

06-12-2003

Narración de un viaje por las aldeas Alemanas

UN TOUR DE FIN DE SEMANA 6 Y 7 DE DICIEMBRE DE 2003.

ALDEAS SAN ANTONIO, SANTA CELIA Y SAN JUAN. ALDEA DE ALEMANES DEL VOLGA CON GENTE SERVICIAL

Sábado 6 de diciembre 2003

El pasado fin de semana un grupo de amigos, pertenecientes a la comisión del segundo congreso Argentino de descendientes de alemanes del volga, fuimos en una combi a recorrer, las aldeas de San Antonio, Santa Celia, y San Juan en la provincia de Entre Ríos, cerca de la localidad de Urdinarrain.

De estas 3 aldeas la más grande es aldea San Antonio con más e 1000 habitantes.

Las 3 son de difícil acceso ya que para llegar a ellas hay que hacer varios kilómetros de camino de tierra.

Todas son de religión evangélica, y fueron fundadas en 1889 por 19 familias, a las cuales se le sumaron otras mas tarde.

Nos dirigimos en primera instancia a aldea San Antonio, donde el amigo Juan Carlos Schlegel previamente hizo contacto con la gente de la zona.

Allí fuimos a la asociación de alemanes de dicha localidad, llamada GEWOHNHEIT una institución sin fines de lucro que esta dando sus primeros pasos, en el mundo de la cultura, de los alemanes del Volga.

Al estacionar frente a la casa donde funciona dicha institución, descendemos del vehículo, y se nos acercan dos niñas de tan solo 10 años PAULA GONZALEZ EULER y HUILEN RIVAROLA HUCK, vestidas con ropa típica alemana, una de ellas traía una bandeja con vasos con jugo, y la otra una bandeja con Kraut Pirok, dándonos la bienvenida.

Este pequeño hecho que para muchos puede ser insignificante, para el grupo que fuimos nos lleno de emoción, y a mi me sorprendió, ya que de las más de 20 aldeas que conozco era la primera vez que me recibían así, no lo digo para criticarle nada a ninguna otra, sino simplemente resaltar el gesto que tuvieron estos aldeanos para nosotros.

Posteriormente nos agasajaron, con un gran asado con papas y batatas al horno de barro, una exquisitez.

Por la tarde recorrimos las aldeas más pequeñas San Juan y Santa Celia, las cuales tienen varias casas típicas de alemanes del Volga como eran en Rusia.

Mientras nosotros hacíamos ese tour, la gente de la aldea San Antonio, (lugar que íbamos a regresar y hospedarnos, en la casa donde funcionaba GEWOHNHEIT), se preparaba un gran festejo.

Con el ballet de niños que pertenece a la institución antes mencionada, y una gran fuente con kreppel con mate (para los que no saben son una especie de torta fritas alemanas).

Luego se charlo con la gente del lugar, sobre historia de la colectividad, y los más entusiasmados, en querer saber fueron los niños, querían saber todo, desde la salida de Alemania en 1763.

Posteriormente GERMAN SACK que había ido con nuestro grupo nos deleitó con su música tocando el HACK BRETT.

Y en unos momentos, se sumo a esto un vecino del lugar con su acordeón, los niños ni lerdos ni perezosos, le pidieron a los músicos, QUEREMOS POLKAS para bailar, como se imaginaran, se armo el baile, que culminó de madrugada.

Al día siguiente nos levantamos temprano, juntamos nuestras cosas, nos despedimos de la gente del lugar, y emprendimos el viaje a aldea Santa Anita.

FIESTA DE LA TRILLA EN ALDEA SANTA ANITA

Domingo 7 de diciembre de 2003

Continuando con el tour del fin de semana, el día domingo nos fuimos a la gran fiesta de la trilla.

Santa Anita fundada en el año 1900 por un grupo de alemanes del Volga venidos en su mayoría, de la zona Diamante. Al llegar al lugar, alrededor de las 9 hs. Ingresamos a un campo, y al atravesar su puerta de entrada parecía que nos habíamos metido en el túnel del tiempo, remontándonos unos 100 años atrás.

Por un lado se veían las grandes máquinas trilladoras, cegadoras, arados, arados mancera, todas en perfecto estado, y no como pieza de museo sino funcionando, como ocurría en 1900.

Tractores con sus ruedas de hierro, sin ningún tipo de goma que los recubriese, los típicos carros Verde, con hermosos caballos.

Los hombres de campo, los maquinistas, mecánicos, con indumentaria, de época (sus camisas, pantalones de trabajo, gorras de tela). Entre ellos estaba don AVELINO RIEDEL, NICOLAS HEIT, y tantos otros, que espero me disculpen pero no recuerdo sus nombres.

Las mujeres preparando las mesas con tortas exquisitas como Ribel Kugen, kreppel etc.

Las jóvenes aldeanas vestidas con la ropa del valet de Santa Anita, bailando y sacándose fotos con los visitantes.

Los músicos con sus guitarras y acordeón verdulera siempre vestidos con ropa de trabajo como se solía hacer en el campo y las aldeas en aquella época, tocar en cualquier momento y bailar.

En un momento me senté a observar todo aquello y recordé cuando mi madre y abuela comentaban lo duro que era la vida de campo , cuando ellas eran niñas, pero a su vez con que alegría lo pasaban, siempre me lo imagine, pero nunca lo viví, y les digo queridos amigos, que esta vez si lo vi, y junto al grupo que fuimos nos emocionamos mucho, no podíamos creer que en un fin de semana de tan solo 2 días se puede tener tantas vivencias.

Durante todo el día, se mostraba y explicaba a través de un locutor por micrófono, como se araba la tierra, como se trillaba y recogía los granos de trigo, y también se mostraba como eran embolsados en bolsas arpillera, que una vez llenas pesaban unos 70 kilos, se subían al hombro, y se acomodaban en los carros.

Mientras ocurría esto los distintos músicos se turnaban, tocando instrumentos, y tomando mate, o cerveza, recordando viejas polkas, y en un momento dado se les acerco GERMAN SACK con su HACK BRETT sumándose a tocar polkas, como así también el señor AVELINO RIEDEL con un par de cucharas golpeándolas entre sí haciéndolas sonar al copas de la música, esto emocio a la multitud allí presente, y formando un gran circulo con atención los escuchaban.

Por otro lado se hacían paseos en carros guiados por el señor ALBERTO ASSELBORN recorriendo ese gran campo.

También el señor JULIO RIEDEL presentó máquinas agrícolas antiguas en miniatura.

En un momento dado el conjunto musical de la aldea se subió al carros con sus violines, y acordeones, comenzaron a dar vueltas y tocar, hasta que se pararon frente al escenario improvisado que allí había, para tocar mas tranquilos, a esto se sumo GERMAN SACK pero no como músico, sino como bailarín, recordando su paso por el ballet MIR SEIN SO, y con la señorita PAULA SCHLEGEL demostraron sus habilidades, a esto se les sumo una pareja del ballet de Concordia, y para no ser menos y queriendo demostrar que también sabían ingreso a la pista una pareja del ballet local, con la presencia de la gran bailarina CECILIA KIPPES.

Mas tarde se podía observar algo ingenioso y muy raro a la vez, un carro verde de 4 ruedas a motor.

A su vez todo esto era filmado por el joven FABIÁN JACOB uno de los creadores de la página de la Aldea Santa Anita. Todo esto pasaba entre las 9hs. Y las 19hs.

Por otra parte un grupo de personas en la aldea estaba preparando todo en el salón de fiesta, para continuar por la noche el gran baile familiar, donde participaron varios conjuntos musicales, entre folklóricos, y músicos de la aldea tocando polkas.

También estuvieron el ballet alemán de la ciudad de Concordia, un ballet de niños, y el ballet de la Aldea Santa Anita.

Los viajantes a pesar del cansancio que teníamos no quisimos perder esa fiesta, a la cual también asistimos.

Esta fue una fiesta distinta a cualquier otra, pero llena de alegría.

Primero actuaron los valet con sus respectivas coreografías, luego pasaron los conjuntos folklóricos a los cuales poca gente se les sumo a bailar, todos esperaban las polkas, y como me imagino todos pensaron que la mayoría de los concurrentes que deseaban bailar sería los mayores, la gente que por nostalgia esa música preferiría, pero no queridos amigos, la mayoría eran niños desde 8 años a Jóvenes 25 años, los cuales asombraban las ganas de bailar que tenían y lo bien que lo hacían.

Una de las jóvenes que bailó toda la noche casi sin parar, y sin dejar amigos, conocidos, y vecinos hasta cansarlos, fue MARIA DEL ROSARIO JACOB con 14 años, dando muestra de su gran pasión por la música de nuestros abuelos.

Y entre las que mejor bailaron encontramos a la señorita CECILIA KIPPES de tan solo 17 años.

Entre los pocos mayores que bailaron se destacó y dando clase de baile fue don AVELINO RIEDEL que a la par de los jóvenes bailo toda la noche. Bueno amigos ya creo que les conté bastante, y espero que para el próximo año muchos de ustedes puedan, concurrir a este evento tan particular y único en el mundo.